

3ª ETAPA:

## VIÑAS DE PEÑALLANA/ BAÑOS DE LA ENCINA



La actual etapa del GR-48 nos llevará desde Viñas de Peñallana hasta la localidad de Baños de la Encina, un trazado coincidente en su mayoría con el camino tradicional que utilizan gran parte de los habitantes de Baños de la Encina para acceder en su peregrinación hasta el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.

El itinerario continúa por el Parque Natural de la Sierra de Andújar aunque en esta etapa vamos a ir abandonando poco a poco el espacio protegido. El protagonismo lo marcan numerosas fincas dedicadas a la cría del toro bravo, en las proximidades de “Los Escoriales”, un antiguo poblado minero que aún conserva algunos de los restos de esta actividad.

Desde un entorno protagonizado por el pinar y cultivos relictos de viñedo que antaño dieron nombre al paraje, nos adentramos en fincas cinegéticas donde el ciervo y el jabalí son sus máximos exponentes. Fincas como el Friscalejo dedicadas a la caza mayor dan paso después de su fragosidad de monte mediterráneo a extensas dehesas dedicadas a la ganadería en navazos que alcanzan su máximo interés en la Finca de Corrales, una antigua hacienda de oveja mesteña transformada y adaptada para la cría del ganado de lidia.

El espectáculo visual se incrementa desde el manantial del Gorgogil, lugar desde el que las panorámicas del piedemonte y la campiña de Jaén son impresionantes. Un buen lugar para el descanso y el disfrute de la paz que ofrece el corazón de Sierra Morena. En la parte final, el embalse del Rumbalar complementa esa oferta paisajística.



Panorámica de la Nava de Andújar

**Inicio:** Viñas de Peñallana  
**Final:** Baños de la Encina  
**Distancia aproximada:** 32,8 km  
**Tiempo estimado:** 9,30 horas

**Accesibilidad:**



### Dificultad. Valoración según método Mide:



**Medio:**  
Severidad del medio natural.

2



**Desplazamiento:**  
Dificultad en el desplazamiento.

2



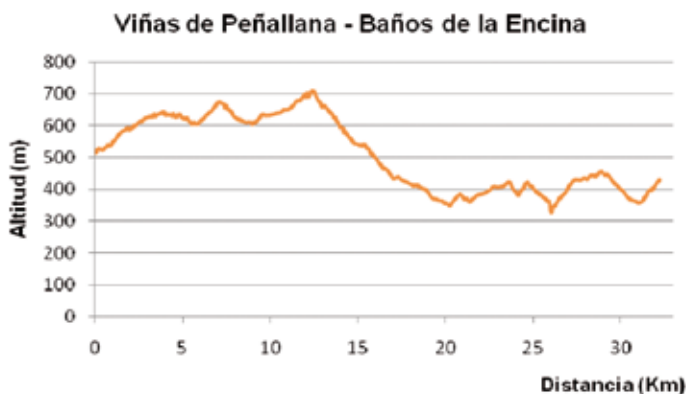
**Itinerario:**  
Orientación en el itinerario.

2



**Esfuerzo:**  
Cantidad de esfuerzo necesario.

4



Es un trazado que apenas supone dificultad para su discurrir a pesar de la longitud de más de 30 kilómetros, la mitad de ellos es por asfalto y la otra mitad, la intermedia, corresponde a un camino terrizo en buen estado. Además la pendiente es claramente descendente.

### DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

Nos encontramos en Viñas de Peñallana, un diseminado perteneciente a Andújar donde persisten viejas casas de anchos muros en representación de la arquitectura rural de la zona, llamadas viñas. Construcciones historicistas; algunas de ellas convertidas en verdaderas mansiones propias de grandes empresarios, y en medio de distintas variantes, sencillas construcciones que en un momento determinado sirven para vacaciones familiares de un modo económico y muy cómodo, o bien, de 2ª residencia a muchos habitantes de Andújar.

Partimos desde el cruce de la carretera A-6177 (Andújar-Puertollano) con la JH-5002 dirección los Escoriales. En las inmediaciones se encuentra el



Señalética al inicio de la etapa

Complejo Turístico Los Pinos, un buen punto de avituallamiento antes de comenzar el recorrido. Cerca de este punto, tomando la A-6177 en dirección a Andújar, aproximadamente dos kilómetros, encontraremos el Centro de Visitantes “Viñas de Peñallana”, punto de referencia para conocer el Parque Natural Sierra de Andújar en detalle.

59

### ••• Km. 0. A-6177

Iniciamos la andadura por la carretera en dirección a Los Escoriales, embalse del Jándula y Cabeza Parda, por la que se habrá de circular con extrema precaución por la estrechez de la calzada. Por lo demás vamos a disfrutar de un paseo agradable entre el frescor que imprimen la sombra de los pinares.

GR-48 Jaén



Ermita de San José

Las parcelas del diseminado aún se van a ir sucediendo e incluso aparecen restos del pasado fueron los cultivos de viñedo que dan nombre al lugar. A un lado y a otro aparecen numerosas casas dedicadas al turismo rural.

Poco a poco los pinares irán dando paso a las dehesas, pero el elemento que continúa presente en el paisaje es el granito, esta vez en caprichosas formas que parecen desafiar a veces a la ley de la gravedad. Un ejemplo de estas formaciones lo encontramos a nuestra izquierda, junto a la antigua ermita de San José, donde el viejo campanario compite en verticalidad con los bolos de granito.

### ••• Km. 3,92. Paraje El Reloj

El itinerario continúa su trazado mientras la carretera sigue apareciendo con numerosas curvas entre pinos piñoneros y las últimas parcelas de Viñas de Peñallana. El pinar da paso a un campo adehesado y la ganadería en las inmediaciones de los Llanos de Cuéllar donde, al pasar las casas de Los Cerrajeros y vadear el arroyo del mismo nombre, ascendemos a las primeras estribaciones de Sierra Mosquilla.

Desde este punto elevado en el que la carretera describe una curva a la derecha, se pueden seguir contemplando las panorámicas hacia el este del cerro del Cabezo, a lo lejos, coronado por El Santuario.

A pesar de que la ganadería es la protagonista, el silencio permite escuchar infinidad de reclamos cobrando especial protagonismo el de la perdiz común, tan abundante en estos manchones de monte, dehesa y laberintos de granito.

La siguiente vaguada que bordea el arroyo de la Garganta ampara un regato de humedad entre encinas donde se localizan algunos ejemplares de perales silvestres y majuelos que en primavera visten con su floración blanca las orillas de este cauce estacional.



La floración de majuelos y perales silvestres añade valor a la apicultura de la zona



Tramo de Los Escoriales entre ganadería brava

### ••• Km. 9,96. Los Escoriales

Hemos llegado al poblado abandonado de Los Escoriales. Se trata de un antiguo enclave minero de donde se extraían distintos tipos de metales como hierro y cobre. Su nombre deriva de la escoria o residuo de la explotación y tratamiento de los minerales, que aquí se acumulaba.

Desde esta encrucijada surgen varios senderos. El de la derecha conduce después de 6,5 kilómetros al Mirador del Embalse del Jándula y Mirador del Rey. No obstante, continuaremos al frente mientras el camino circunda un tentadero y varias explotaciones dedicadas a la cría del ganado de lidia. Pero hay que prestar atención ya que en 150 metros aparece una nueva bifurcación que deberemos tomar a la derecha, siguiendo el sendero del Rumblar y en dirección sur.

A partir de este momento el paseo se muestra más tranquilo. Las cercas ganaderas permiten disfrutar con la apacible estampa del ganado bravo pastando en estos extensos prados. Si nos fijamos en los vallados, observaremos el uso de pilotes de granito, el material rocoso que domina en la zona. Pero también veremos muestras de otros muchos usos de esta noble piedra, como comederos y todo tipo de obras o edificaciones. Una de estas construcciones resulta muy curiosa, se trata de unos establos alargados con cubierta y arcos.

Poco a poco nos iremos adentrando en una bello alcornocal adhegado, mientras se inicia el descenso y el matorral mediterráneo se va haciendo más patente se gana en belleza visual ante el paisaje circundante. Estos lugares son afamados por su caza mayor sobre todo de ciervo y jabalí, de manera que no es extraño que cruce delante nuestra algún ejemplar de ungulado.



Establos alargados con cubierta

### ••• Km. 14. Nacimiento del Gorgogil y el Friscalejo

Las laderas de monte que se presenta a nuestra derecha obligan al trazado del camino a dibujar algunas curvas, estamos bordeando la vertiente oriental de Sierra Mosquilla. En uno de esos recodos aparece el manantial de aguas del Gorgogil.

Este manantial capta las aguas de la vaguada y las almacena en una serie de aljibes de ladrillo. En el pasado esta agua se canalizaba hasta Baños de la Encina. Es un lugar ideal para el reposo ya que al frescor de este enclave fontanal se une la belleza que imprimen los helechos águila que abundan por doquier.

Ya en la parte más baja del descenso y a pie de Sierra Mosquilla se abre una amplia extensión de encinar y una nueva bifurcación del camino que seguiremos a la izquierda, bordeando las casas de la huerta del Gorgogil.

Pronto nos asaltan las casas del Friscalejo rodeadas de frutales, pero antes y al amparo de unos eucaliptos pasamos junto al pilar de una nueva fuente, aquí el terreno es mucho más llano. Estas fincas están acogidas a la colaboración entre propietarios y la administración ambiental para proteger al lince ibérico, de lo que se informa con señales en el camino.

Nuestro emplazamiento es ahora una extensa nava o páramo rodeada de cerros en la que se van a ir sucediendo fincas cinegéticas y ganaderas que pertenecen ya al término municipal de Villanueva de la Reina, con cielos surcados por abundantes rapaces como ratoneros y águilas culebreras, especies que compiten en protagonismo con los buitres.



### ••• Km. 19. Nava de Andújar-Santa Amalia

La próxima edificación rural que aparece en nuestro camino es la conocida como Nava de Andújar o Santa Amalia que bordeamos dejándola sobre un promontorio a la izquierda. Este imponente conjunto posee, entre otras construcciones, su propia ermita y escuela, ya que en él habitaban numerosas familias de trabajadores de la finca.



Paso junto a la fuente del Friscallejo

En sus alrededores abunda el ganado caballar que pasta plácidamente entre abundantes árboles frutales como los almendros. Un extenso pastizal a casi 400 metros de altitud con abundantes fuentes y pilares abrevaderos.

El sustrato fértil también va a dar cabida a algunos manchones de olivar que ayuda a diversificar los recursos de esta explotación, pero es la vasta proyección de la dehesa en la nava lo que imprime la sensación de tranquilidad y sosiego.

El camino continúa al vadear uno de los arroyos que se encargan de drenar esta llanura. Se trata del arroyo de las Yeguas y el de Andújar. En las orillas del cauce arenoso se extiende un cordón continuo de tamujos.

Después de pasar el puente sobre el arroyo, el relieve del entorno va a sufrir un ligero cambio. A los Llanos de la dehesa de Yeguas, casi sin apenas vegetación, le van a suceder las conocidas como Lomas de Mesonero, enclave en el que el bosque mediterráneo vuelva a ganar en cobertura. El descenso anuncia que nos aproximamos al embalse del Rumblar que pronto podremos avistar.



Santa Amalia

### ••• Km. 26,2. Embalse del Rumblar

El camino ha llegado a la presa y a partir de este momento se hace asfaltado coincidiendo con la carretera JH-5044.

La presa del Rumblar, finalizada en 1941, tiene 65 metros de altura y embalsa una capacidad de 126 Hm<sup>3</sup> de agua, recurso destinado fundamentalmente para riego. En las orillas y lámina de agua es frecuente avistar aves acuáticas como garzas reales y cormoranes, así como contemplar a la esquiva y escasa cigüeña negra”.



Las viejas dehesas y su horizontalidad son una constante a lo largo de la etapa

Dejamos atrás la presa del Rumblar para encaminarnos hacia el último tramo de la etapa. Al borde, en las paredes rocosas donde se dibujan perfectamente los estratos, crecen acebuches y esparragueras serreñas.



Una vez culminada la ascensión, el poblado de las Casas de Confederación irá quedando a nuestra izquierda y volvemos a una zona más llana y humanizada. La cobertura vegetal es menor y van apareciendo cultivos de olivar y pequeñas parcelas.

En el pasado existieron explotaciones mineras en este entorno que han dejado topónimos como “Minas las Marquesas” y “Contramina”. En frente se eleva imponente la muralla del castillo sobre el núcleo urbano de Baños de la Encina, pero antes abandonaremos la carretera en un cruce, tomando el camino que surge a la izquierda en dirección al pueblo donde daremos por finalizada la etapa.



Embalse del Rumbero

## El Lince Ibérico

••• El lince ibérico está considerado como el felino más amenazado del mundo, en grave peligro de extinción. Uno de sus últimos refugios está aquí, en la sierra de Andújar, espacio de vital importancia para su supervivencia, junto a la de Cardena y otros territorios de Sierra Morena donde habitan la mayor parte de estos felinos, población que se estima alrededor de los doscientos ejemplares a lo largo de la cordillera.

Su otra población importante se encuentra en Doñana (unos setenta ejemplares). Son, por tanto, dos núcleos muy separados con grandes dificultades de conexión.

El lince ibérico es una especie endémica de la Península Ibérica que habita en el monte mediterráneo. Es difícil de ver, ya que se trata de un animal especialmente esquivo, de costumbres crepusculares y nocturnas, por lo que el poder avistarlo no se hace fácil. Es necesaria una dosis de suerte y conocer los lugares que frecuenta para tener ocasión de verlo.

Pero si hay alguien que está íntimamente unido a este felino ese es el conejo. Una pieza fundamental de su dieta ya que el lince está especializado en esta presa, tanto, que la recuperación de la especie va unida al estado de las poblaciones de este lagomorfo.

